

UN JARDÍN LLENO DE CABALLITOS

ANTOLOGÍA POÉTICA VVA



CABALLO
AZUL

de A

Un jardín lleno de caballitos

© 2025, de los poemas, sus autores

© 2025, de las ilustraciones, sus autores

Maquetación y edición: Lana Corujo

Esta antología digital tiene como objetivo compartirse de forma gratuita. Queda prohibida su venta en cualquier formato, ya sea físico o digital. Las ilustraciones incluidas tienen como propósito complementar los poemas, ya que el taller del que nace esta antología se propone a partir de ejercicios visuales. Sin embargo, nadie se beneficiará económicamente de esta publicación.

Cada ilustración está debidamente acreditada con el nombre del artista y un enlace a su página web para que puedan conocer más sobre su trabajo.

UN JARDÍN LLENO DE CABALLITOS

Ana Hache Camacho
Carlos Torres
Gloria Pavía
Irene Benítez Fernández
Laura Pérez Marrero
Lorena Acosta Iglesias
Lucía Entrialgo
María Gómez
María del Pilar Álvarez
Pino López Ramírez
Salomé Pimentel
Sergio Rodríguez
Tutis, Alebrije infinito

Yo sé que soy un caballo, mamá, por dentro soy un caballo

Leonora Carrington

QUIEN DIBUJA

QUIEN ESCRIBE

SUSA MONTEIRO

ANA HACHE CAMACHO



OTROS CUERPOS

1.

A veces, justo antes del desayuno,
creo en seis cosas imposibles
seguir sin parar, la jornada reducida
la conciliación, un eterno lapso
salir de noche, que te crean

Si todos mis cabellos atraparan a alguien
no sería posible despejar la X

Deixa'm abraçar-te tendrament i calla
que es molt tard i arribat l'hora de dormir,
Lévame, lévame á beira do mar,
nunha noite prateada

Si todos mis lunares se juntaran en uno solo,
habría una mancha del tamaño de un corazón

Si los uniera tendríamos cometas,
las volaríamos en días de viento,
saldríamos al prado donde habitan los caballos,
seríamos salvajes y creeríamos en
el salario justo y la conciliación

Tanto deseo solo podría ser
señal inequívoca de un desorden afectivo,

el equilibrio es un imán que ignoramos,
un imán que tiene la propiedad de atraer
el hierro, el acero y algún otro cuerpo

-Algún otro cuerpo-
Otro cuerpo

2.

A fin de cuentas ni la memoria queda,
un par de imágenes recurrentes,
lo demás es ceniza,
hojas secas movidas por el viento,

En tu cuerpo se extingue el invierno,
los sueños se callan,
es el desierto ululando de noche,
yermo y sin hijos de día,
Se hacen difíciles las mañanas
ya no somos libres,
ya no escapan los caballos
hay un cuerpo que se apaga
y otro que te enjabona, viste y alimenta

Son eternas las tardes sin nadie de visita,
solo a mesa puesta acuden los vástagos
solo cuando la brida falla pueden los
cuatrocientos veinte kilos pensar en vivir,

mientras cuarenta y dos kilos se marchitan
sin posibilidad de huir

3.

No hay sol que llevarse a la boca,
sobra el viento y faltan primaveras,
siguen las gaviotas recordando

que si empieza el mar
es porque se acaba la tierra

Que si vienes suplicando
es que sabes;
sabes que hay un instante,
justo antes de llorar,
donde el ojo se llena
de lágrimas
arreguntadas sin llegar a salir,
son miles de caballos,
son luces de Navidad,
es la víspera del cataclismo

4.

A veces pienso en los cuadros chinos
llenos de tsunamis
de flamings

y origamis

También en como
he sido capaz
de evitar la ocasión
esquivar la declaración

Y en esa frase en francés
je veux t'aimer tous les jours

Y en caballos con pijama
y en Pizarnik que se queja

DROR COHEN

CARLOS TORRES



PARA GALOPAR HAY QUE DORMIR DE PIE

tu estómago era fuerte
lo aguantó todo
hasta los
ochenta y seis años
(*creo*)

me da vergüenza no acordarme
del último número de tu vida

pero no he tenido la fuerza
para poner palabras a tu ausencia
ya hace ocho años
y ocho años
son casi una década

a los veinte años
sueño que me dices hola
y pronuncias por primera vez mi nuevo nombre
estírate que así creces

ahora tengo veintidós años
y me gustaría enseñarte todo lo que he crecido
(a diferencia de mis hermanos
no tengo una foto subido a una burra
mientras tus manos me sostienen)

quizás
cuando tenga treinta y seis
pueda decirte
abuelo he construido fabricado inventado forjado edificado
y
así recordado

un día de invierno con mucho sol
en el que sacas al caballo blanco
me cuentas el nombre que le has puesto
me fijo en
sus ojos azules en
tus ojos verdes y en
cómo empujas mi cuerpo hacia arriba para
que pueda descansar sobre un milagro
donde suena tu voz

al paso

al paso

al paso

al trote

al trote

al trote

a galope

GLORIA PAVÍA

GLORIA PAVÍA



OS CABALIÑOS DE PRATERÍAS QUE NON SON CABALIÑOS

Hai catro camiños a casa
e catro cabalos de pedra
se escollo unha noite en silencio
pisando de novo as estrelas.
Camiños e cabaliños agardan por ela,
coma se fose deidade, e a cidade a súa idea,
a súa canción e a súa invención.
Ela existe e resiste na memoria das pedras,
das fontes, dos bares,
e das miñas meixelas vermellas.
Camiños e cabaliños agardan por ela,
mentres eu exploto da impaciencia
porque non son de pedra,
nin teño cuarzo nin estrelas.
Hai catro camiños a casa
e catro cabalos de pedra
que aínda agardan por ela.

DAHLOV IPCAR

**IRENE BENÍTEZ
FERNANDEZ**



I.

El juego consistía en cruzar la alberca sin caer al agua. Lo malo de caer no era el agua en sí, plagada de musgo e insectos flotantes, sino la bronca. Alrededor la hierba alta, palmeras y olivos. Con los pies descalzos uno delante del otro caminábamos en terrible equilibrio. Los esqueletos de las libélulas aguardaban, pececillos de plata con las patitas tiesas. Los azulejos mohosos conservaban el agua estancada, como un fantasma que bosteza esperando a la siguiente lluvia. - *Cuidado, el hormigón pincha* - pero ya era tarde. Cuando levanté mi pie, la superficie áspera había arrancado la piel - un hilillo de sangre en el cemento - y entonces Urko nos oye y *woof woof* hecho una fiera de pronto los caballos relinchan y ¡bum! caigo al agua verdosa el agua me engulle - pero no salpica. Había perdido. Otro cuerpo transparente sobreviviendo inútilmente al verano.

II.

Sin cincha cabalgo
trote
con mi mejor pelaje
por llanuras grises
mi crin - flores silvestres
sin estribos
jamás me dejaré enjaezar.

III.

En la panza de la ballena me introduje. Atravesé la barba, me deslicé por la tráquea. Sus costillas azules chorreaban. Abracé, a lo Thoreau, lo salvaje. Destruí las vigas para ocultarme en el cetáceo. Arrastrada por el ritmo animal, allí planté hectáreas de habas, frijoles y trigo.

Quise ser ballena, ser expulsada como vapor de agua, fundirme en su páncreas e hígado - Huye, me dije, cuando afuera todo ardía - Me sedujo la belleza de la arruga, el silencio reinaba - tan sólo un latido magnético -.

Y entonces las ondas circulares de tus aguas me advierten: afuera todo tiembla de pronto un aullido trágico y yo quiero ser ballena, sobrevivir al deshielo, un mamífero gigante de corazón primitivo. Acaso el viaje no era eso.

ANNIE RUSSEL

LAURA PÉREZ MARRERO



Nací el 31 de diciembre
Le responde a la chica que tiene en frente a la que ha conocido
por Tinder
por bumble
por adoptaauntío
por hinge
por cualquier sitio menos por meetic parasolterosexigentes

colecciona las apps como las viejas los imanes de nevera borra fotos de su perro del ochenta cumpleaños de su abuela para hacer hueco en la memoria del teléfono sonríe en su perfil sujetando un pescado afición común a todos los hombres de las aplicaciones de citas nadie pesca fuera de tinder-bumbleadoptaauntío pero dentro dentro todo pargos cabrillas viejas chernes jureles dentro los hombres sonrientes de oreja a oreja sujetando una sama muerta que creen que les ayudará a aparearse dice en su biografía y es verdad dice que busca algo serio que quiere enamorarse y es cierto no miente está dispuesto a pescar para dos.

Le responde a la chica que tiene en frente y que le gusta porque en su perfil también escala sonriente y no sostiene un pescado muerto porque es vegana crueletifri y 420 y feminista y habla habla sin parar de inciensos y palos santos y energías mientras él la mira la mira y no entiende y piensa en cómo pueden compartir el idioma los significantes las mismas veintisiete letras la misma palabra para llamar a una madre.

Nació el 31 de diciembre
y de pequeño renegaba de las contracciones festivas
que lo trajeron
porque se le juntaba la expulsión vaginal con la navidad
y con los Reyes Magos
y tras un tiempo de cálculo
de cuantificación exhaustiva determinó
que recibía menos regalos que el resto.
Fantaseaba con que su madre hubiera empujado
un poquito antes
un poquito después
empujar es esencial es determinante

para los scalextric los coches teledirigidos los action men si hubie-
ra tenido todos los action men que pidió sería un hombre un hom-
bretón el fundamento el origen de la masculinidad hegemónica es
el cúmulo obstinado constante obsesivo de figuritas de acción en la
infancia y ahora le interesarían la Fórmula 1 y las rubias cervezas y
mujeres pero su madre empujó un 31 de diciembre y no tuvo ni el
scalextric ni el coche ni los action men y ahora

ahora le gusta una mujer con el rabo del ojo largo como la
línea del horizonte que le habla de espiritualidad y de estre-
llas y le dice cuándo naciste
y él temblando
y ella a qué hora
y él no lo sé
y ella pregúntale a tu madre porque

tu carta astral porque
yo soy Géminis yo soy de aire porque
la compatibilidad del ascendente porque

Y él que piensa en los scalextric y llega a su casa y cree que la quiere o que al menos quiere quererla y por eso busca en GOOGLE:

Géminis

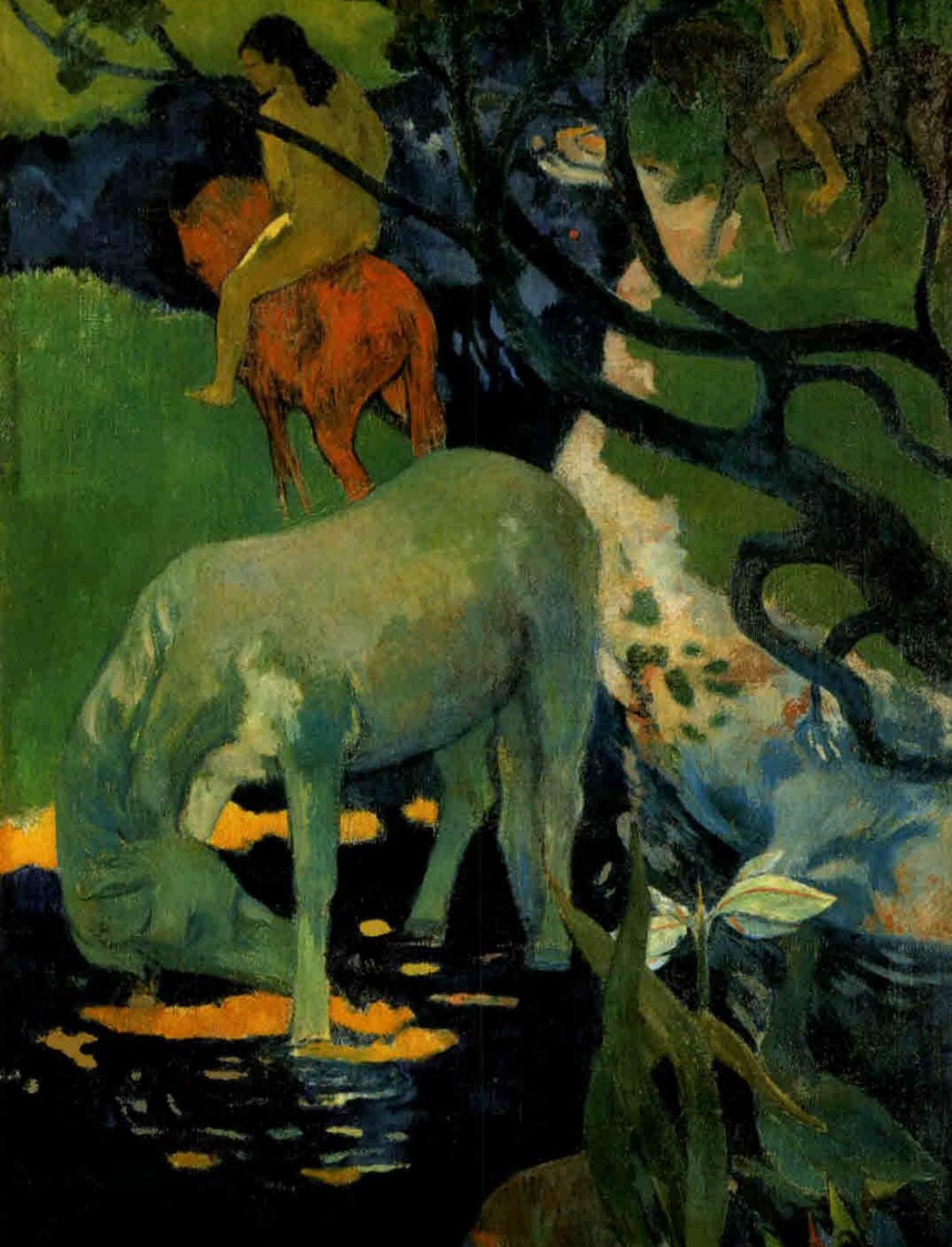
Y descubre que su signo complementario es

Sagitario

Un caballo un centauro un mastodonte un portento de la naturaleza con un arco tensado frente al pectoral robusto se aparece en su pantalla si tan solo hubiera nacido unos días antes si su madre hubiera empujado el 21 de diciembre sería un centauro imponente y salvaje y no una puñetera cabra empujar es esencial es determinante de haber empujado su madre el 21 de diciembre habría tenido action men y complementariedad zodiacal con la mujer de sus sueños que no sería tal porque le habrían dado más regalos en Navidad en reyes magos y el cúmulo obstinado constante obsesivo de figuritas de acción en la infancia lo habría convertido en un amante de los deportes de contacto y de las rubias canónicas de pechos prominentes suspiraría por Margot Robbie por Scarlet Johansson despreciaría a esa mujer por la que lleva dos horas sentado frente al ordenador leyendo foros leyendo periódicos online despreciaría a esa mujer por la que ahora busca obstinadamente nuevos significados para sus viejos significantes.

PAUL GAUGUIN

LORENA ACOSTA IGLESIAS



ZELO

El miedo
caballo blanco,
desboca las emociones
tanto tiempo
tintineantes
en la máscara azul.

La crin entregada en la boca
empuja la lengua,
pistilo amarillo,
y la inseguridad otorga
la *Gran Simulación*.

La espontaneidad es
un grial del que bebe
santo el caballo blanco,
espuma de mar
supurando tras su crin
y mi boca.

Una cascada imparable
sobre la misma roca,
una vez allí dispuesta,
inmóvil.
La fuerza increíble,
transparente del futuro,

rompe las olas
en las que me deshago,
arena torcida,

imperfecta,
que se lleva conmigo
la mar otra vez
hacia el poso común
del paso de los días.

LEONORA CARRINGTON

LUCÍA ENTRIALGO



MI PEQUEÑA PONY

Brillas muy alto,
como si vistieras tacones imposibles
y glitter en los bolsillos.

Se te nota en el tintineo valiente
el avanzar desgarbado
y las letras en cursiva.

Que suerte la tuya,
sin darte cuenta
tenerlo todo tan claro.

Que suerte la mía,
sin darme cuenta
tenerte a mi lado.

CABALLITO DE MAR

Al eco de caminar de puntillas de lo convencional,
un horizonte cóncavo me ha salido.

Es mullido como una buena siesta,
de vasta luz iridiscente,
y abraza fuerte a los que vagan sin parar.

Lo encontré mirando al mar un día de paz.
Estrenaba ojos nuevos,
parecían de cristal.
Cóncono cual regla de plexiglás,
entiende poco de medidas
y no sabe saludar.

Bandera salada de mi hogar
flotante de tierra y lava,
dueño de la arena en el salón,
la chancla y el birkenstock.

Casa de muchos,
puerto de tantos,
tiene un brillo especial como salido de la mar.

CABALLITO GALOPANTE

De arriba a abajo,
de abajo a arriba.

Fuegos artificiales
volteretas, cabezazos.

Reflejos superficiales
de brillos descolocados.

Me asomo,
aspiro,
pataleo.
Tengo escondido un deseo todoterreno,
me lo llevaré galopando al otro hemisferio.

DE ALAS Y H2O

A caballo de una nube
sobrevuelo América.
Veo el amor y la risa
la caricia del apapacho,
la tortilla calentita.

Me baila el alma
al ritmo de la cumbia
del perreo y el mariachi.

A caballo de una nube,
salto de un vuelo a otro,
cabeceo estrellas,
iluminan los planetas.

Me siento abrazada,
consentida.
Privilegiada de la vida.

LANA

Desde lo más profundo de la palabra,
lo visual del significado,
y lo elíptico de la metáfora
hasta cabalgar a bordo
de un tiovivo de caballitos azules.

OPHELIA PANG

MARÍA GÓMEZ



EL DUELO

fiscos de terreno esparcidos
por las huertas de mi abuelo
se nos llevan la tierra mi niña

lava y escarcha en las montañas
avisan al destello del frío
lava somos y en lava nos convertiremos

guau guau guau
relinchas en el alma del canario
sus plumas caen en la nada

soy una mariposa de alas rotas
que resucita en los volcanes
bum bum bum por el precipicio

TARROS VACÍOS

se embostan las vacas
del tarro vacío
sin nada
sin nadie
atan lazos
las huellas de las pieles
que paren al silencio

IMAGEN AZUL

se desorientan las luciérnagas
trastean notas con sus antenas
si mi la re sol do fa

en la menor
muerden los pétalos de los nenúfares
sus ojos cambian de color
en la caída

ALAS ROTAS

he parido mariposas desaladas
con antenas rotas
sí he parido
los hombres malos
las cogen y arrancan sus alas
relinchan como caballos
las mariposas sollozan
las mariposas que salen de mí
partidas
yo, con una daga en el pecho
como si fuera una divinidad
el charco de sangre
pinta alas nuevas
la madre del bosque
es una niña dormida

EL SOL

qué bonito era el cielo
cuando aún brillaba

JULIA SOBOLEVA

MARÍA DEL PILAR ÁLVAREZ



CONTINUIDAD

Vuelo entre las flores
de un camposanto
donde las cenizas de tu pelo
remontaron las estrellas.
El silencio se llena de trinos,
las palomas se desatan..., y yo
me poso, apacible, sobre ti.
No hay cadáver más hermoso
que el de tu cuerpo
imitando a los cedros.

LA PUERTA

Entra, caballito.
¡Atrévete!
Caballo con cinchas doradas.
Caronte hoy no te aguarda,
está el asno de fiesta
en el monte del Olimpo.
La puerta roja se abre
y no hay infierno, ni Dante,
ni metamorfosis, ni Ovidio,
ni minotauro con ubres,

ni fantasmas en los campos.

A seda sabe el olvido.

Solo, caballito azul,
hay vida en las alturas,
rosa roja de los vientos,
aprendices de mago,
dilución,
escorzo.

Levanta la tela con tus dientes,
caballo de sol y luna.

¡Entra!

¡Atrévete!

Chagall está para ti tocando,
todos te aplauden rabiosos.

¡Entra!, caballito blanco.

Atraviesa la puerta de fuego

y...

¡Salta!

¡Abracadabra!

Descubriste que ya no hay suelo.

MI HOMBRE

—con André Breton—

Mi hombre de ojos de leopardo gris
Dos por uno es dos
Mi hombre de piernas de haya robusta
Dos por dos son cuatro
De brazos de relámpago desesperado
Dos por tres hombres seis
De boca de burbuja de champán
Dos por cuatro ocho
Mi hombre de grito de nutria en la tundra
Dos por cinco diez
De propósitos de Ave Fénix
Y de intenciones que rizan los juncos
Dos por seis doce
Dos por siete hombres catorce
Mi hombre de cientos de llaves incógnitas
Dos por ocho dieciséis
Mi hombre de palabras de girasoles remotos
Mi hombre de dieciocho mil quilates
estallando en fractales de mi hombre
y multiplicándose
hasta donde terminan los números
en función de dos

LOU BENESCH

PINO LÓPEZ RAMÍREZ



CABALLITO AZUL O LA ILUSIÓN PERDIDA

Sueño, espero,
que venga nuevamente
ese alado trotador azul,
galopante y enérgico.
Esa ilusión que perdí.
Una vida más silenciosa
sin ese corcel de cielo azul,
que corre
a veces intrépido,
lento en otras,
alegre y arrogante.
donde cada día es diferente.
Es un tiovivo o un carrusel
que me emociona.
Soy de nuevo una niña
expectante
con un corazón y alma pura,
espontánea, alegre, vivaz,
familiar y amorosa.
Te espero, te añoro.
Saltemos la valla
y el pequeño charco,
seguro algo cambia.
Tal vez encuentre la respuesta.
Tal vez ya no me sienta triste
y nada espere.
Tal vez me sienta por fin dichosa.
No te retrases.

AÑORANZA

A mi hermana Rosi: nuestro caballito azul

¡Qué bello está el cielo claro y limpio!
Recostada sobre una hoja
la niña lo observa.
¡Qué tranquila está la noche
fuera del jolgorio de la aldea!
Una, dos, veinticinco estrellas
cuarenta ya va contando,
cuando una fugaz atraviesa la azul bóveda.
Y la niña pide un deseo,
sigue contando hasta cien.
Pastan en la pradera
un caballo triste y cabizbajo,
otros caballos alegres se le acercan
y juntos van al arroyo a jugar.
Los caballos de riendas doradas galopan
majestuosos y orgullosos.
A lo lejos un pony y un caballo pasean juntos,
se entremezclan con alazanes y albinos y
blancos y marrones y de moteada piel.
Todos en un armonioso plano.
Y mirando a la niña, un caballito azul,
de frondosas crines
de mirada dulce y amistosa,
le sonrío y se acerca.
La niña acaricia suavemente su cuello.
Unas lágrimas recorren su rostro

y sigue acariciándolo,
él relincha y lame su apagado rostro,
ella no quiero despegarse.
Los ojos radiantes del trotón azul iluminan su alma.
Ahora solos están los dos, todo se ha difuminado.

- Mi caballito azul,
alocado, juguetón y amoroso.
Mi caballito azul,
no quiero que esto se acabe.
Y la niña sube sobre su lomo.
-Sigue trotando, caballito azul,
no dejes de iluminar mi vida.
Y el caballito despliega sus alas,
cual Pegaso, y alza el vuelo.
Desaparecen en la gran bóveda
dejando una estela de estrellas
que brillan más que nunca.
Y la niña despierta de tan hermoso sueño.
-Te echo de menos, hermano,
mi caballito azul, mi vida, mi esperanza.
Búscame cuando me toque
y juntos alzaremos el vuelo.
Pero, mientras,
que tu esencia que en nosotros vive,
nos alumbre en esta terrenal existencia.

ERIC CARLE

SALOMÉ PIMENTEL



ENTRE LÍNEAS

no sé vivir, ni mantenerme erguida, no sé pisar, ni sentir la presión de los dedos, o pedalear sin mirar para abajo, no sé pintar, ni escribir, me gusta más soñar que la realidad, pinto caballitos de mar, serpientes de cuatro patas que vuelan, caballitos de cielo descansando en un mar de nubes, lo hago con letras porque no sé pintar, no sé estar quieta dentro de las líneas, no sé estar quieta dentro de las rayas de la libreta y veo mi letra fea porque no se entiende. Intento parecerme a ellas, intentó ser menos vómito, menos desgarrado, ser culta, escueta, moderna. Las rayas del caballo en blanco y negro de la ficha del colegio, las rayas del cuaderno que no son como las de las palmas de mis manos que apuntan pa todos lados, yo escribo y pinto igual que ellas: pa todos los lados. No sé pintar caballos con su forma y su color, solo monstruos azules, quizás por eso escribo en cuadernos vacíos en un rincón donde no se ve si escribo mal, si pinto mal, puedo escribir caballitos azules y flores con semillas que crecen en medio de su tallo y raíces que dan vueltas y nubes verdes y de los monstruos que nadie habla y caballos con alas y abejas rojas y una calle que no sea empinada y un viaje en coche eterno. Siempre he sabido estarme quieta, puedo escribir lo que no sé hablar. Desde entonces no he parado de llamarlos cuando miro el cielo y los dibujo cuando camino por la ciudad, cuando no puedo salir de mi habitación cuando el techo se cae, quiero tener cuatro patas y salir de este techo que se me cae a cachos encima, de esta cama que entierra mi cuerpo, que me envuelve en capas cada noche que sale el sol y salto cuando suena la alarma en el pecho porque llego tarde, quiero el viento como compañero no quiero salir a coger aire, quiero correr, no a por tu absurdo trofeo, solo

correr y caerme y rodar por la hierba sin querer; quiero explotar entre líneas, convertirlas en riendas y tomarlas para volver a pintar, a escribir, a soñar, a la realidad, a pedalear mirando al cielo, para volver a sentir la presión de los dedos al pisar, para volver a mantenerme erguida; para volver a vivir.

TIRITAS

sus patas acicaladas
se convierten en garras puntiagudas
no dejo de soñar despierta
moverme sonámbula
después de vomitar con la boca ya vacía
dos caballitos azules se recostaron en mis hombros
ya no estoy sola

SERGIO RODRÍGUEZ

SERGIO RODRÍGUEZ

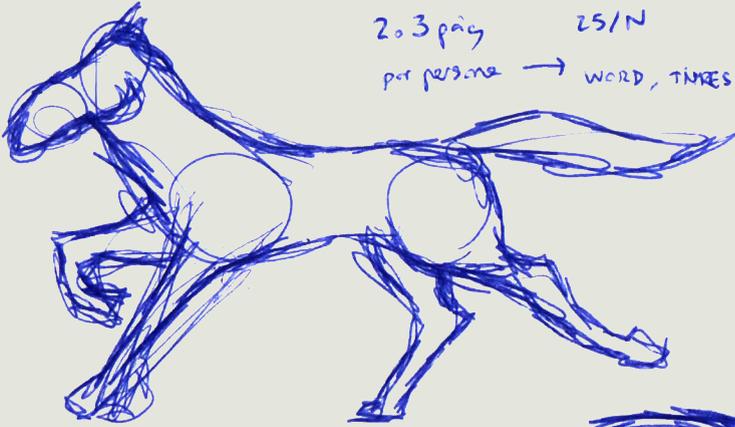
Caballos azules

2.3 págs

25/N

por persona

→ WORD, TIMES 12, 1.5



Los caballos azules son difíciles de
crear requieren una concurrencia muy
de la proporción y
acceder

Bucalaz

→ Bucuzla

Zabocal

TODO LO QUE CABE EN EL AZUL PROFUNDO DE UN CABALLO

Unos caballitos azules en dos o tres páginas de word por persona en fuente times new roman tamaño doce e interlineado de uno con cinco para el veinticinco de noviembre de dos mil veinticuatro.

Dos o tres caballitos en un nuevo interlineado de cinco fuentes azules del tamaño de una persona romana.

Veinticinco mil azules en dos páginas de un caballito tamaño persona.

Unos dos mil noviembres azules para un caballo romano.

Unos nuevos tiempos para el tamaño de las personas.

CABALLO AZUL

| | | | |
|---|---|---|--|
| A | A | A | azul acorde al - galope en el cielo |
| L | L | L | lucero lame la - mancha de su frente |
| B | | | bestia |
| C | | | cuadro/a |
| O | | | ocico (con hache) |
| U | | | unicornio, un cuerno - unicolor, un color (azul) |
| Z | | | zagal |

Cauzballo, Abozcul, Buzacabol, A a, L b, Locbuza, Ozublaac.
Abozcul, Zolacbu, Uacbolaz, Locbuza.

Abozcul, Abozcul. Lochuza, Lochuza

A A L L

G G A A L L O O P P E E

Aterciopelado pastel de cardo antiguo. Flor blanca de gitano inocente. Consistente paciencia. Encina inteligente. Lugar de luz, manantial de sal. Un amanecer en el glosario baña los helechos con tropezosa sabiduría, agua que se entrega al otro, a la quimera amiga. Ella agacha su suave cabeza hacia la afilada partitura del viejo abedul. Verdadera ficción: intruso tridimensional, refrán real. La femenina nube advierte la posibilidad, la tierra, lo extranjero. Manchada de verde desea volar, entrando en la noche caliente. Mentira y ficción, amarilla infancia, persiguen su estructura con sinfónica impaciencia. Manantial ya no sinfónico, arrasado y tropezado con descomunal contacto. Conejo regado, alféizar manchado. El pacto se hace rotura y lo extraño humano. Azul masculino y agradable cristal, sacro descomunal. Pentagrama que no pierde su ritmo en el tic tac del tiempo de contacto.

Poesía se pierde, poema abandonado a su suerte.

HENRY TAYLOR

TUTIS, ALEBRIJE INFINITO



ESTADOS EN EL CELULAR

Un estado en el celular
me notifica tu deceso.
Caballitos azules se derraman de mis ojos
cuando veo la pantalla.
Mi corazón roto al saber la noticia.
Estoy inconsolable y paralizada.
Hace unas semanas en las fotografías.
Estabas de viaje por el mundo.
Parecía que te acompañaba en el recorrido.
Te deseaba lo mejor por la pantalla
viéndote disfrutar de los paisajes.
Suspiro para calmarme.
Me visto con melancolía
con el rostro lleno de azul
para verte por última vez.
La sala llena de personas
que te quieren y te extrañarán.
La mayoría tiene los ojos hinchados
por el galope de los caballitos.
Tu hija no para de sollozar.
Tu hijo parece habitar otro mundo.
Tu esposa al pendiente de todos.
Te entierran, me pregunto
¿por qué te quiero tanto?

Porque me estoy dando cuenta

ahora que ya no estás.
Te fuiste en un suspiro de madrugada.
El amanecer muestra tu paso al paraíso.
¡Cuánto brillo!

LA CAMA

Otra vez en el ring del que no logro salir.
Mi garganta solo deja pasar alimentos del mar y los caballitos
azules que me traen al paso
del día.
El grueso edredón mantiene la fe de seguir respirando mientras
exhalo aire frío.
¡Uf! ¿Cuánto tiempo falta para que termine el round?

VIAJE INTROSPECTIVO

Ese Jinete negro de ojos iluminados
monta sobre un caballo azul
guiado por la oscuridad
a la puerta donde el tiempo se detiene.

Un pequeño hechicero que cambiará al mundo
se transporta sobre un ave
Con la esperanza de compartir su luz en destino.

El hombre atrapado en el espejo
se asoma para ver otras realidades.

El ave desprende el azul del mar
vuela llevándose el color

para pintar el cielo.

Un espectro mensajero
regresa a su intermitente estado
después de visitar a los tuyos
en este día, una fecha especial
regresa con buenas noticias.

El ojo de la videncia
se nutre de un laberinto.
el espectro en el Universo
va creando un amoroso camino.
Pieza a pieza, arma el futuro.

El Purgatorio lleno de seres en espera
encapsulados en sus emociones
para ellos ya no pasa el tiempo
ahora están en la nada.

Ana Hache: Nace en La Mancha, un día de agosto, y es licenciada en Publicidad y Periodismo. Ha vivido fuera y dentro de España, ha trabajado en todo tipo de sitios y aprovecha cualquier situación para contar una historia. Ha ganado el accésit del premio 'Mujeres' de Santa Cruz de Tenerife y el premio Bienal de Relato Corto de Santa Cruz. Ha publicado en *El Salto* y en *El Crisol*, y gracias a su improvisación resultó ser una de las ganadoras en las batallas literarias de Lucha Libro Canarias.

Carlos Torres: nació en Almería, en 2002. Su práctica se centra en la fotografía, pero también juega a menudo con el cine, la performance y la escritura. Sus líneas de investigación artística se centran en la identidad trans, la autorrepresentación y la memoria. Actualmente reside en Valencia, pero siempre está cogiendo autobuses para volver a ciudades en las que ya no vive.

Gloria Pavía: nace en Santiago de Compostela en 1999 y es música e ilustradora. Se forma en jazz y música moderna y en 2023 publica *Novas flores*, un EP con cuatro canciones sobre amor y sobre cómo habitamos de día y de noche las calles de Santiago.

Irene Benítez Fernández: vive en Sevilla. Estudió Filología Inglesa en la Universidad de Sevilla y en Royal Holloway University of London y el Máster de Traducción e Interculturalidad en la Universidad de Sevilla.

Laura Pérez Marrero: es graduada en Biomedicina Básica y Experimental por la Universidad de Sevilla. Realizó el Máster en Estudios Literarios y Teatrales en la Universidad de Granada y ahora cursa allí el último año del Grado de Literaturas Comparadas. Ganadora de Uco-poética 2023, ha participado en el Festival Cosmopoética 2023 y en el Festival Irreconciliables de Málaga 2023 y sus poemas han aparecido en la antología Cuerda (Bandaàparte Ediciones, 2023) y en medios como Casapaís. Fue coautora en la revista Prolegómenos de la US y en Haikus V de Diversidad Literaria.

Lorena Acosta Iglesias: nace en Fuenlabrada en 1992 y es profesora de Filosofía en la Universidad de la Laguna. Comité editorial de la revista de literatura Periódico Poético. Entre sus poemarios publicados se encuentra Kleingeist (2023, El drago) en coautoría con Alexandru Iosif y Love Bombing (2024, Exlibric) ilustrado por @Maaypaint. A lo largo de este 2025, publicará Llamada del vacío (Loto Azul Editorial).

María de Lourdes Palacio Milán: utiliza su seudónimo, Tutis, “Alebrije Infinito”. Es una artista potosina, en el proceso de formación de literatura propia. En 2024 participó en la antología bajo la misma luna, antología conciencia del inconsciente, presentación 3era lectura masiva de escritoras mexicanas. Desde el 2021 es parte de la Academia Nacional e Internacional de Poesía sede San Luis Potosí (ANIP SLP), en la coordinación de difusión cultural virtual.

Lucía Entrialgo: apasionada del arte y la creatividad, disfruta creando piezas de carácter expresivo que inviten a imaginar pensando. La interseccionalidad entre arte, diseño y artesanía son tan esenciales para ella, como lo es vivir rodeada de color y belleza. En 2023, funda The Sun Collective una apuesta de arte desde el territorio que ofrece experiencias artísticas en Lanzarote.

María Gómez: nace en Tacoronte en 2001 y es graduada en Filología Hispánica. Actualmente está realizando el Doctorado en Arte y Humanidades. Codirige el micro abierto 7 Vidas y la Revista Literaria Agua-viva. Ha publicado sus textos en Micro Siete Vidas, una antología de Gallofa Cartonera, y en las revistas Invernadero, Casapaís, Aguaviva y Águila del Cáucaso.

María del Pilar Álvarez: filóloga especializada en Literatura (UCM) y docente. Autora de La Muerte Es Otra Cosa (Ed. Opera Prima) y coautora de La aventura de escribir (Ed. Granada). Ganadora y finalista en concursos de microrrelatos. Creadora del método “BioEscritura Creativa”, ha publicado relatos en colecciones de nuevos narradores, revistas literarias y ha sido Consejera editorial de la Revista “La Palabra” de la Universidad de Arizona.

Pino López Ramírez: nace en Tenteniguada (Valsequillo) en 1964. A los 7 años se muda con su familia a Las Palmas de G.C. Cursa la carrera de Magisterio. Después de 37 años dedicada a la enseñanza, se jubila en septiembre del 2024.

Salomé Pimentel: es de un pueblito del norte de Tenerife. Con letras se hizo una cueva con una ventana abierta, desde entonces la acompañan, y cuando sale fuera, a lo académico y profesional, lleva siempre un racimito escondido en el bolsillo.

Sergio Rodríguez: nace en Málaga en el año 2000. Graduado en Bellas Artes en la Universidad de Málaga y actualmente profesor de dibujo técnico en el centro educativo MIT School Málaga. Fue premiado en Artes Visuales y Cortometrajes MálagaCrea 2023 con sus obras multidisciplinarias que ponen a dialogar el archivo y el lenguaje con el relato y la ficción.

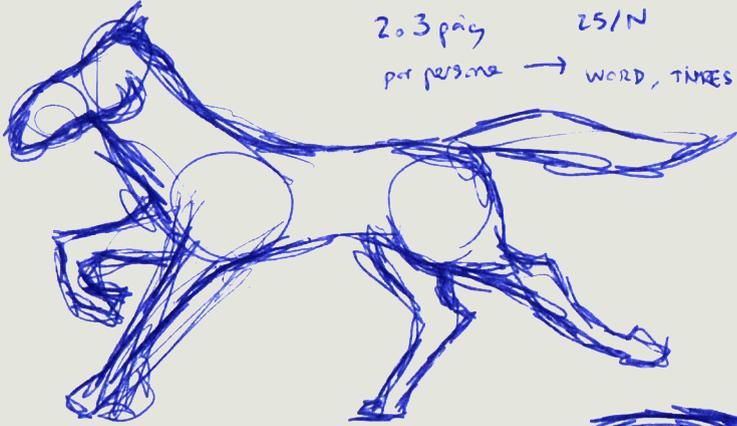
Caballos azules

2.3 págs

25/N

por persona

→ WORD, TIMES 12, 1.5



Los caballos azules son difíciles de

crear requieren un conocimiento muy

de la proporción y

aceleración

in

Bucalaz

→ Bucutla

Zabocal